



GERDA TARO

UNA MIRADA PROPIA

Fue la primera mujer fotoperiodista en morir cubriendo un frente de guerra. Antes de eso, tuvo que inventarse un nombre para que la tomaran en serio.

EL NOMBRE QUE SE INVENTÓ

Gerda Pohorylle nació en Stuttgart en 1910. El nombre que hoy conocemos, Gerda Taro, es un seudónimo que ella y su pareja, el fotógrafo Endre Friedmann, inventaron juntos en 1936.

Al mismo tiempo, Friedmann pasó a firmar como 'Robert Capa', un supuesto fotógrafo estadounidense de renombre —una estrategia para vender mejor sus fotos en un mercado que valoraba más un nombre extranjero y prestigioso que dos jóvenes desconocidos—.

Durante décadas, la historia recordó a 'Robert Capa' como el gran fotógrafo de la Guerra Civil española. Solo con el tiempo se empezó a reconstruir cuánto de ese archivo era, en realidad, obra de Gerda Taro.

EXILIO Y COMPROMISO

Judía, de familia austrohúngara, Taro dejó Alemania en 1933 tras la llegada del nazismo al poder. Como muchos exiliados políticos de la época, se instaló en París, donde conoció a Friedmann.

Empezó trabajando como agente y gestora de las fotos de Friedmann, hasta que decidió tomar ella misma la cámara. Aprendió rápido, y pronto empezó a firmar sus propias imágenes.

Su compromiso político no era abstracto: viajó a España en plena Guerra Civil convencida de que ese conflicto era, también, la primera línea de batalla contra el fascismo en Europa.

ESPAÑA, 1936–1939

La Guerra Civil española atrajo a fotógrafos y periodistas de todo el mundo, que vieron en ese conflicto un anticipo de la guerra más grande que se venía en Europa.

Fue también una de las primeras guerras cubiertas con cámaras de 35mm livianas, lo que permitió a fotógrafos como Taro y Capa acercarse mucho más al combate que las generaciones anteriores.

En ese contexto, Taro cubrió el frente de Madrid, Córdoba y finalmente la Batalla de Brunete, documentando tanto a los combatientes como a la población civil bajo bombardeo.

FOTOGRAFIAR DESDE ADENTRO

A diferencia de una cobertura distante, Taro fotografiaba desde el mismo terreno que pisaban los soldados, muchas veces a metros del combate activo, algo poco habitual incluso para los estándares actuales de fotoperiodismo.

Sus imágenes muestran tanto la tensión del frente como pequeños gestos de humanidad en medio de la guerra: soldados descansando, civiles evacuando, milicianas entrenando.

Buena parte de su archivo se mezcló durante años con el de Capa, sin firma diferenciada, lo que hizo que su autoría específica se perdiera hasta investigaciones posteriores que lograron separar qué imagen era de quién.

“Un fotógrafo de guerra tiene que estar cerca. Si no estás lo bastante cerca, la foto no alcanza.”

CRONOLOGÍA

1910

Nace Gerda Pohorylle en Stuttgart, Alemania.

1933

Deja Alemania tras el ascenso del nazismo y se instala en París.

1936

Adopta el nombre Gerda Taro; Endre Friedmann empieza a firmar como Robert Capa.

1936–37

Cubre el frente de la Guerra Civil española: Madrid, Córdoba, el sur del país.

Julio 1937

Muere en la Batalla de Brunete, aplastada por un tanque en retirada, a los 26 años.

Décadas después

Investigadores empiezan a reconstruir y separar su autoría dentro del archivo compartido con Capa.

BRUNETE, JULIO DE 1937

Durante la Batalla de Brunete, Taro se subió al estribo de un auto que trasladaba heridos, en retirada, para seguir fotografiando la ofensiva franquista que avanzaba sobre las tropas republicanas.

Un tanque republicano fuera de control chocó contra el vehículo. Taro cayó y fue aplastada por una de las orugas del tanque. Murió al día siguiente, el 26 de julio de 1937, a los 26 años.

Se convirtió así en la primera mujer fotoperiodista en morir cubriendo un conflicto armado en el siglo XX, en un oficio que hasta entonces se consideraba casi exclusivamente territorio masculino.

RECUPERAR UN NOMBRE

Durante mucho tiempo, la figura de Taro quedó eclipsada por la de Capa, en parte por el propio artificio del nombre compartido y en parte por los sesgos de una historia de la fotografía escrita mayoritariamente por y sobre hombres.

El hallazgo en 2007 de la llamada 'Maleta Mexicana' —miles de negativos de la Guerra Civil española que se creían perdidos— permitió reatribuir con más precisión buena parte de su obra.

Hoy Taro es reconocida como pionera del fotoperiodismo de guerra por derecho propio, y su historia se enseña como un caso central para entender cómo se construyen —y se corrigen— los relatos sobre quién hizo qué en la historia de la fotografía.

PARA QUEDARSE PENSANDO

“No hay guerra a distancia. O estás ahí, o no estás fotografiando nada.”

— Atribuido a Gerda Taro

“Su cámara no distinguía entre el frente y la vida que seguía atrás de él.”

— Sobre su obra, historiadores de fotografía

CIERRE

Algunas miradas tardan décadas en tener el nombre que siempre merecieron.

“La cámara es la excusa. La mirada es el tema.”

Emiliano Politano — Del Aire

entrenarlamirada.com · @emilianodelaire

